



Cada paciente que entra en diálisis cuesta 42.000 euros

EL DIA
TRANSMI

■ Más del treinta por ciento de los diabéticos está predispuesto a presentar una alteración que refleja una pérdida anormal de proteínas a través de los riñones y que puede derivar en una enfermedad renal. Si la albuminuria no es tratada, entre el veinte y el cuarenta por ciento de las personas acabará desarrollando proteinuria en el plazo de cinco a diez años.

En estos casos, el deterioro de la función renal puede progresar de manera inevitable hacia una insuficiencia renal terminal que requiera la entrada en un programa de diálisis o un trasplante de riñón.

El doctor Angel Luis Martín de Francisco, presidente de la Sen, subraya que el empleo generalizado de la prueba facilitará enormemente la identificación de aquellos pacientes diabéticos o hipertensos con mayor riesgo de sufrir nefropatía, una de las complicaciones más frecuentes en estos enfermos y principal causa de entrada en diálisis y de trasplante de riñón.

Aproximadamente el cincuenta por ciento de los pacientes que entran en diálisis es por nefropatía diabética, porcentaje que en algunas zonas como en Canarias o en países como en Estados Unidos supera el 45 por ciento. A esto hay que añadir que en torno al treinta por ciento requerirá ser trasplantado. Estamos, por tanto, según el programa Demand que incluye a 2.500 pacientes españoles ante una auténtica epidemia con unos elevadísimos costes sanitarios.

Un paciente que entra en diálisis cuesta al Estado español unos cuarenta y dos mil euros, y actualmente veinticinco mil afectados en nuestro país están en programas de diálisis.

De ahí la importancia de intervenir cuanto antes promoviendo el diagnóstico precoz y aprovechando las opciones terapéuticas que demuestren retrasar la progresión de la enfermedad.

La prueba de microalbuminuria es una oportunidad para mejorar esta situación.

De la misma opinión es el doctor Soria, para quien "la buena medicina siempre es mucho más barata que la mala medicina. Debemos estimar los costes asociados a un diagnóstico lo más precoz posible. Se ha demostrado que cuando la detección es temprana la carga económica asociada a la enfermedad disminuye sensiblemente, ya que es preciso calcular todos los gastos, no sólo los directos sino también los indirectos y es previsible que la prueba de la microalbuminuria contribuya muy directamente a la disminución de costes. Bastaría para ello realizar una sencilla y económica prueba de orina para detectarlo